

Me despedí del Capitán Walker, quien se fué a Mariquita y monté a caballo, dejando mis equipajes al cuidado de mi asistente. Se puede juzgar de la velocidad con que anduve si se tiene en cuenta que a los tres días entraba a la Capital de la Nueva Granada, pasando por Guaduas y Villeta, distancia que en las circunstancias ordinarias no se anda en menos de 4 a 6 días.

La lentitud de los viajes en Antioquia y en el río Magdalena es extraordinaria. De Rionegro a Nare gasté cinco días y no hay sino 21 leguas de 20^o en línea recta.

De Nare a Honda navegué durante 6 días y medio y sólo hay 25 leguas de distancia en línea recta.

Traducido y anotado por

EMILIO ROBLEDO

Manizales, Diciembre 1^o de 1919.

DATOS HISTÓRICOS

VIII

REPRODUCTORES

Fué D. Luciano Restrepo, Jefe de la honorable Casa bancaria de Restrepos y Compañía, quien introdujo por primera vez a Medellín el ganado Holstein. En carta de 14 de Junio de 1884—según datos que ha tenido la bondad de suministrarnos dicha Casa de Restrepo y C^a dirigida a la Casa Comercial de M. Camacho Roldán de Nueva York, le decía: "Deseamos adquirir cría del mejor ganado de leche que haya por allá, para propagarlo en este Estado; y en tal virtud nos dirigimos a Ud. para que nos haga el favor de remitirnos en primera oportunidad dos toritos y dos novillas de la mejor raza de vacas de leche y ojalá que éstas vinieran preñadas. Este ganado debe venir asegurado hasta esta ciudad, a la consignación de los Sres. J. Vengoechea & Hijos, de Barranquilla. Le suplicamos que recomiende al Capitán que tenga mucho cuidado con las reses. Le agradeceríamos que si es posible nos mandara una instrucción del modo como tratan y alimentan este ganado". Las reses fueron despa-

chadas por la mencionada Casa con fecha de 11 de Agosto de 1884 y las enumeraba en la forma siguiente:

Un toro raza pura Holstein para leche, de 3 años de edad.

Un toro raza pura Holstein de 2 años de edad.

Una novilla cargada, de la misma raza, de dos años y medio.

Una novilla cargada, de la misma raza, de dos años y medio.

Estos animales costaron hasta Barranquilla.....	\$	1617	07
Cambio de moneda al 28 ^o /10.....		452	77
Gastos hasta Puerto Berrío.....		184	20
Gastos a Medellín.....		100	..
		<hr/>	
Total.....	\$	2374	04

D. Carlos C. Amador introdujo el primer toro de raza Durham; los caballos Percherones, los cisnes, los faisanes dorados y perros extranjeros de raza danesa. Este caballero, que hace poco murió en esta ciudad, fué un hombre de espíritu público a quien el progreso de Medellín debe mucho. Además de las crías de animales que introdujo hay que contar los valiosos objetos de arte que trajo para su palacio; la Plaza de Mercado y el dinero que empleó en empresas mineras y agrícolas. Fué generoso, caritativo y buen amigo.

D. Jorge Bravo introdujo también ganado de la misma raza Durham y después introdujeron esta misma raza D. Juan C. Arbeláez, y D. Francisco Villa Corral.

Los Sres. Del Corral, de Antioquia, introdujeron ganado normando a su hacienda de Urrao.

La Casa de Ospina Hermanos introdujo de los Estados Unidos, en 1883, un toro y dos vacas de raza *Holstein-Frisiam*, cuyos descendientes lucen todavía, aunque con muy poco de aquella sangre, en los rebaños de las haciendas de *Tarazá* (Bajo Cauca) y *La Carolina* (Porce).

Introdujo también en 1886, de la Sabana de Bogotá, del rebaño de D. José M^a Cortés, en Bogotá, dos to-

ros y dos vacas de la raza *Aberdeen-Angus* (Angus negro), destinados a haciendas en el Distrito de Cáceres. Reproductores procedentes de esa introducción fueron los que, llevados de Cáceres al Sinú (Bolívar) por el Sr. Carlos Durango, dieron su sangre a las numerosas reses de esa raza que se encuentran en aquella región, donde gozan, como es natural, de grande aprecio.

Por el mismo tiempo, la mencionada casa introdujo de Cundinamarca, compradas en la hacienda de las Monjas, de D. Carlos Michelsen U., un caballo y varias yeguas de la raza de tiro medio rusa (*negros de la Estepa*), que resultaron de imposible aclimatación práctica entre nosotros.

En 1903 introdujo el General Pedro Nel Ospina de los Estados Unidos varios reproductores de ambos sexos de la raza de marranos *Berkshire*, cuyo cruce con los nuestros ha producido tan excelente resultado. También introdujo en esa ocasión las gallinas *Plymouth-Rocks* (sarábiadas) y las *Wyandotas* (blancas), de los Estados Unidos, las primeras de las cuales se han propagado con éxito insuperable por todo el Departamento y aun fuera de él.

En 1917 introdujo para la hacienda "La Carolina" el mismo General Ospina, de la sabana de Bogotá, un toro y dos novillas de cada una de las razas *South-Devon* (compradas a los Sres. Vargas Hermanos) y *Suffolk o Red Poll* (anguses hoscas), de la hacienda de Los Arboles, propiedad de los Sres. Rocha Vargas. La primera de estas razas es la que el Gobierno Inglés, después de detenido estudio, adoptó recientemente para las estaciones oficiales de remonta en el Africa del Sur, donde se quiere ganado muy rústico y resistente. Entre las razas inglesas es la de mayor talla.

D. Eusebio A. Jaramillo introdujo en 1909 reproductores de raza *Ayrshire*.

Los Sres. José Domingo Sierra y Germán Jaramillo introdujeron el ganado *Hereford*.

D. Juan Uribe S. introdujo el primer burro español

y después introdujo otro que dio crías magníficas, D. Victoriano Restrepo.

D. Manuel Santamaría, D. Luis Mariano Olarte, D. Alberto Echavarría y otros, han introducido diversas razas de gallinas.

Las ovejas merinas las introdujo por primera vez a Rionegro el Sr. Nicholls y después D. Juan C. Arbeláez, y D. Francisco N. Jaramillo introdujo las ovejas Suffolk Down.

El ganado holandés lo introdujo D. Vicente B. Villa.

La raza de marranos *cochinchinos* la introdujo a Medellín D. Manuel Santamaría, de los Estados Unidos. Del cruce de estos marranos, de los mejores que han venido a Antioquia, han obtenido D. Francisco N. Jaramillo, en sus haciendas y otro señor en Abejorral, cerdos que han producido hasta 24 arrobas de material. D. Recaredo de Villa y D. Federico Barrientos introdujeron después la misma raza de cerdos. D. Juan Uribe Santamaría y D. Juan C. Arbeláez introdujeron después los cerdos *monos*, que sin duda eran de la raza Jersey Duroc. Ultimamente ha introducido D. Elías Gutiérrez Bravo varios cerdos de raza Jersey Duroc que se consideran como de lo más hermoso y escogido que se haya traído aquí. D. Manuel Santamaría también introdujo raza de cerdos Berkshire y D. Francisco N. Jaramillo trajo esta misma raza de Barranquilla años después.

Del ganado holandés que introdujo D. Vicente B. Villa, hizo un cruce D. Francisco N. Jaramillo con ganado cenizo criollo y dió un ganado pequeño y muy lechero. Hizo también otros cruzamientos con ganado caretoy traído de Manizales y se produjo una raza más grande. Esta raza cruzada y mejorada la cruzó de nuevo con un toro, hijo del que introdujo D. Jorge Bravo, y dió muy buen resultado como ganado lechero; y el cruzado

con normandos introducidos de Salamina ha dado vacas y toros de muy buen tamaño.

El Sr. Jaramillo nos dice que del cruce que obtuvo de la raza de ganado cruzado y seleccionado de sus haciendas con un toro holandés que trajo de Manizales D. Benicio Angel, ha conseguido una raza fija que asciende hoy a quinientos animales y de los cuales ha traído algunos a las Exposiciones pecuarias que ha habido en Medellín.

El Sr. Juan Antonio Angel introdujo a sus haciendas de Salamina ganado normando y holandés.

El Sr. Jacinto Arango Echavarría acaba de introducir de las Sabanas de Bogotá y de Duitama ganado Dexter-kerry, pequeño y muy lechero.

Otros antioqueños como D. Eduardo Vásquez, D. Tulio Ospina, D. Luis y D. Paulino Londoño, los hijos de D. Rudesindo Echavarría, D. Bernardo Toro, Carlos E. López, Carlos Isaza y Ramón Arango Fonnegra, Juan de la Cruz Escobar y algunos más que no recordamos, han introducido también ganados de razas extranjeras a Antioquia. Como se ve, aquí se han preocupado en mejorar las razas y han empleado mucho dinero en este asunto.

A más de quinientos pesos oro han costado algunos reproductores introducidos del Extranjero y de la Capital. Hace tres siglos y medio poco más o menos, que las primeras vacas que trajo a Bogotá D. Alonso Luis de Lugo fueron vendidas a mil pesos oro cada una. Y eso que en ese tiempo en la Isla Española, la carne de buey no valía nada o casi nada, pues los dueños de ganados exportaban los cueros y regalaban la carne.

Ya para 1543, época de la primera introducción de ganado a Bogotá, había muchas haciendas en Santo Domingo, con seis mil, ocho mil, diez mil, quince mil y hasta más de veinte mil cabezas de ganado en una sola hacienda.

No tenemos noticia de que en Colombia haya estadística sobre el número de las cabezas de ganado que

existan, y en nuestro Departamento tampoco existe estadística a este respecto. Como dato curioso apuntamos que en el Uruguay que tiene un millón cuatrocientos mil habitantes, hay actualmente ocho millones y medio de cabezas de ganado y diez y ocho millones de ovejas, y el valor de éstos y los bovinos y mulares y porcinos se calcula en 435 millones de pesos oro. La exportación de lana en veinte años ha ascendido a cuatrocientos millones de pesos oro. En la última Exposición pecuaria en Montevideo—24 de Agosto de este año—se vendieron algunos reproductores Hereford y Durham a 2,700 y 2,000 dólares y un par de ovejas Lincoln fué vendido en 1,300 pesos.

El ganado que se ha traído a Antioquia del Exterior o de la Capital ha sido de muy difícil aclimatación, por la falta de pastos apropiados o por los inconvenientes del viaje o por falta de estaciones adecuadas para la lenta aclimatación. Nuestros ganaderos han perdido mucho dinero con la introducción de bovinos, pero con todo han insistido y comienza a notarse ya la mejoría de las razas. Lo que nos parece de importancia anotar es el que los ganaderos deberían estudiar con mucha atención el modo de cruzar el ganado según el objeto que se propongan: si es para leche escoger el tipo más apropiado del ganado criollo para cruzarlo con los reproductores extranjeros más productores de leche, y si es para carne buscar también el tipo de mejor talla para cruzarlo con los reproductores de carne.

El Sr. Germán Jaramillo Villa ha logrado fijar una raza de ganado de carne—cruzando el Hereford con raza cruzada de Durham. En alguna exposición recordamos haber visto unas reses de éstas, de gran talla y de muy buena conformación.

El Sr. Luis Eduardo Jaramillo cree que entre las razas extranjeras que deben introducirse para mejorar las especies nativas considera la raza Ayrshire como la más propia por “su vigorosa constitución, grande y económica producción de leche y extraordinarias condiciones y adaptabilidad general.”

El Gobierno del Departamento introdujo para la Es-

cuela de Agricultura y Veterinaria ovejas Leicester y Lincoln. Las primeras no pudieron aclimatarse, y el Lincoln reproductor se vendió y hoy hay ya rebaños en los que el cruce con éste ha dado resultados excelentes. También introdujo el Gobierno cabras Toggenbourg y anglobbianas, cerdos Yorkshire, Large Black y Berkshire, perros pastores, un burro español y un caballo de media sangre. De todos estos animales hay ya muchos cruces y crías de raza pura.

Medellín, Diciembre, 1919.

EDUARDO ZULETA

BIBLIOGRAFIA

ALBUM DE BOYACA

por Cayo Leonidas Peñuela, Canónigo de la Catedral de Tunja, Presidente del Centro de Historia y actual Rector del Colegio de Boyacá. Tomo I. La campaña de 1819.

No acertamos a comprender por qué este libro lleva el nombre de Album, a no ser por un rasgo de modestia de su autor, pues obra tan interesante y tan completa sobre la gloriosa campaña de los setenta y cinco días, debía llevar un título más significativo que el con que el ilustre Canónigo quiso bautizar su libro.

Hemos leído con el mayor interés la obra del historiador Dr. Peñuela, y creemos no exagerar si decimos que nos han pasmado la erudición, la paciencia y el patriotismo de este benemérito colombiano, porque el autor no ha perdido ni un detalle siquiera, por insignificante que sea, de la grandiosa concepción de la campaña de los setenta y cinco días que el Libertador llevó a cabo con Tenientes como Santander, Anzoátegui, Soubllette y Rondón, Rook, Lara, Córdoba y tantos otros que del Mantecal al Puente de Boyacá dejaron sus nombres escritos en los anales de la historia de nuestra independencia.